

SÁBADO DE SANTO VIGILIA PASCUAL 2020:

ANTIGUO TESTAMENTO

1. PRIMERA LECTURA DE LA MISA

Vio Dios todo lo que había hecho: y era muy bueno

Lectura del **Libro del Génesis 1, 1-31;2, 1-2.**

Al principio creó Dios el cielo y la tierra. [La tierra era un caos informe; sobre la faz del Abismo, la tiniebla. Y el aliento de Dios se cernía sobre la faz de las aguas.

Y dijo Dios: Que exista la luz. Y la luz existió. Y vio Dios que la luz era buena. Y separó Dios la luz de la tiniebla: llamó Dios a la luz «Día»; a la tiniebla «Noche».

—Pasó una tarde, pasó una mañana: el día primero—

Y dijo Dios: Que exista una bóveda entre las aguas, que separe aguas de aguas. E hizo Dios una bóveda y separó las aguas de debajo de la bóveda de las aguas de encima de la bóveda. Y así fue. Y llamó Dios a la bóveda «Cielo».

—Pasó una tarde, pasó una mañana: el día segundo—

Y dijo Dios: Que se junten las aguas de debajo del cielo en un solo sitio, y que aparezcan los continentes.

Y así fue.

Y llamó Dios a los continentes «Tierra».

y a la masa de las aguas la llamó «Mar».

Y vio Dios que era bueno.

Y dijo Dios: Verdee la tierra hierba verde, que engendre semilla y árboles frutales que den fruto según su especie, y que lleven semilla sobre la tierra.

Y así fue.

La tierra brotó hierba verde que engendraba semilla según su especie, y árboles que daban fruto y llevaban semilla según su especie.

Y vio Dios que era bueno.

—Pasó una tarde, pasó una mañana: el día tercero—

Y dijo Dios:

Que existan lumbreras en la bóveda del cielo, para separar el día de la noche, para señalar las fiestas, los días y los años; y sirvan de lumbreras en la bóveda del cielo, para dar luz sobre la tierra.

Y así fue.

E hizo Dios dos lumbreras grandes: la lumbrera mayor para regir el día, la lumbrera menor para regir la noche; y las estrellas.

Y las puso Dios en la bóveda del cielo, para dar luz sobre la tierra; para regir el día y la noche, para separar la luz de la tiniebla.

Y vio Dios que era bueno.

—Pasó una tarde, pasó una mañana: el día cuarto—

Y dijo Dios: Pululen las aguas un pulular de vivientes, y pájaros vuelen sobre la tierra frente a la bóveda del cielo. Y creó Dios los cetáceos y los vivientes que se deslizan y que el agua hace pulular según sus especies, y las aves aladas según sus especies.

Y vio Dios que era bueno. Y Dios los bendijo diciendo: Creced, multiplicaos, llenad las aguas del mar; que las aves se multipliquen en la tierra.

—Pasó una tarde, pasó una mañana: el día quinto—

Y dijo Dios:

Produzca la tierra vivientes según sus especies: animales domésticos, reptiles y fieras según sus especies.

Y así fue.

E hizo Dios las fieras según sus especies, los animales domésticos según sus especies y los reptiles según sus especies.

Y vio Dios que era bueno.]

Y dijo Dios: Hagamos al hombre a nuestra imagen y semejanza; que domine los peces del mar, las aves del cielo, los animales domésticos, los reptiles de la tierra. Y creó Dios al hombre a su imagen; a imagen de Dios lo creó; hombre y mujer los creó.

Y los bendijo Dios y les dijo: Creced, multiplicaos, llenad la tierra y sometedla; dominad los peces del mar, las aves del cielo, los vivientes que se mueven sobre la tierra.

Y dijo Dios: Mirad, os entrego todas las hierbas que engendran semilla sobre la faz de la tierra; y todos los árboles frutales que engendran semilla os servirán de alimento; y a todas las fieras de la tierra, a todas las aves del cielo, a todos los reptiles de la tierra —a todo ser que respira— la hierba verde les servirá de alimento.

Y así fue.

Y vio Dios todo lo que había hecho: y era muy bueno.

[—Pasó una tarde, pasó una mañana: el día sexto—

Y quedaron concluidos el cielo, la tierra y sus ejércitos. Y concluyó Dios para el día séptimo todo el trabajo que había hecho; y descansó el día séptimo de todo el trabajo que había hecho.]

SALMO RESPONSORIAL

Salmo responsorial **Sal 103, 1-2a. 5-6. 10 y 12. 13-14. 24 y 35a**

V/. Envía tu espíritu, Señor, y repuebla la faz de la tierra.

R/. Envía tu espíritu, Señor, y repuebla la faz de la tierra.

V/. Bendice, alma mía, al Señor,

¡Dios mío, qué grande eres!

Te vistes de belleza y majestad,

la luz te envuelve como un manto.

R/. Envía tu espíritu, Señor, y repuebla la faz de la tierra.

V/. Asentaste la tierra sobre sus cimientos, y no vacilará jamás; la cubriste con el manto del océano, y las aguas se posaron sobre las montañas.

R/. Envía tu espíritu, Señor, y repuebla la faz de la tierra.

V/. De los manantiales sacas los ríos para que fluyan entre los montes, junto a ellos

habitan las aves del cielo, y entre las frondas se oye su canto.

R/. Envía tu espíritu, Señor, y repuebla la faz de la tierra.

V/. Desde tu morada riegas los montes, y la tierra se sacia de tu acción fecunda; haces brotar hierba para los ganados y forraje para los que sirven al hombre.

R/. Envía tu espíritu, Señor, y repuebla la faz de la tierra.

V/. ¡Cuántas son tus obras, Señor!, y todas las hiciste con sabiduría, la tierra está llena de tus criaturas. ¡Bendice, alma mía al Señor!

R/. Envía tu espíritu, Señor, y repuebla la faz de la tierra.

2. SEGUNDA LECTURA DE LA MISA

Sacrificio de Abrahán, nuestro padre en la fe

Lectura del **Libro del Génesis 22, 1-18.**

En aquellos días Dios puso a prueba a Abrahán llamándole:

—¡Abrahán !

El respondió:

—Aquí me tienes.

Dios le dijo:

—Toma a tu querido hijo único, a Isaac, y vete al país de Moria y ofrécemelo allí en sacrificio en uno de los montes que yo te indicaré.

[Abrahán madrugó, aparejó el asno y se llevo consigo a dos criados y a su hijo Isaac; cortó leña para el sacrificio y se encaminó al lugar que le había indicado Dios.

El tercer día levantó Abrahán los ojos y descubrió el sitio de lejos. Y Abrahán dijo a sus criados:

—Quedaos aquí con el asno;yo con el muchacho iré hasta allá para adorar y después volveremos con vosotros.

Abrahán tomó la leña para el sacrificio, se la cargó a su hijo Isaac, y él llevaba el fuego y el cuchillo. Los dos caminaban juntos.

Isaac dijo a Abrahán, su padre:

—Padre.

El respondió:

—Aquí estoy, hijo mío.

El muchacho dijo:

—Tenemos fuego y leña, pero, ¿dónde está el cordero para el sacrificio?

Abrahán contestó:

—Dios proveerá al cordero para el sacrificio, hijo mío.

Y siguieron caminando juntos]

Cuando llegaron al sitio que le había dicho Dios, [Abrahán levantó allí el altar y apiló la leña, luego ató a su hijo Isaac y lo puso sobre el altar, encima de la leña. Entonces]

Abrahán tomó el cuchillo para degollar a su hijo; pero el ángel del Señor le gritó desde el cielo:

—¡Abrahán, Abrahán!

El contestó:

—Aquí me tienes.

El ángel le ordenó :

—No alargues la mano contra tu hijo ni le hagas nada. Ahora sé que temes a Dios, porque no te has reservado a tu hijo, tu único hijo.

Abrahán levantó los ojos y vio un carnero enredado por los cuernos en la maleza. Se acercó, tomó el carnero y lo ofreció en sacrificio en lugar de su hijo.

[Abrahán llamó aquel sitio «El Señor ve», por lo que se dice aún hoy «El monte del Señor ve».]

El ángel del Señor volvió a gritar a Abrahán desde el cielo:

—«Juro por mí mismo —oráculo del Señor—: por haber hecho esto, por no haberte reservado tu hijo, tu hijo único, te bendeciré, multiplicaré a tus descendientes como las estrellas del cielo y como la arena de la playa. Tus descendientes conquistarán las puertas de ciudades enemigas. Todos los pueblos del mundo se bendecirán con tu descendencia, porque me has obedecido.»

SALMO RESPONSORIAL

Salmo responsorial **Sal 15, 5 y 8. 9-10. 11**

V/. Protégeme, Dios mío, que me refugio en ti.

R/. Protégeme, Dios mío, que me refugio en ti.

V/. El Señor es el lote de mi heredad y mi copa, mi suerte está en tu mano.

Tengo siempre presente al Señor, con él a mi derecha no vacilaré.

R/. Protégeme, Dios mío, que me refugio en ti

V/. Por eso se me alegra el corazón, se gozan mis entrañas, y mi carne descansa serena:

porque no me entregarás a la muerte ni dejarás a tu fiel conocer la corrupción.

R/. Protégeme, Dios mío, que me refugio en ti.

V/. Me enseñarás el sendero de la vida, me saciarás de gozo en tu presencia, de alegría

perpetua a tu derecha.

R/. Protégeme, Dios mío, que me refugio en ti.

3. TERCERA LECTURA DE LA MISA

Los israelitas entraron en medio del mar a pie enjuto

Lectura del **Libro del Éxodo 14, 15-15, 1.**

En aquellos días, dijo el Señor a Moisés:

—¿Por qué sigues clamando a mí? Di a los israelitas que se pongan en marcha. Y tú, alza tu cayado, extiende tu mano sobre el mar y divídelo, para que los israelitas entren en medio del mar a pie enjuto. Que yo voy a endurecer el corazón de los egipcios para que los persigan, y me cubriré de gloria a costa del Faraón y de todo su ejército, de sus carros y de los guerreros. Sabrán los egipcios que yo soy el Señor, cuando me haya cubierto de gloria a costa del Faraón, de sus carros y de los guerreros.

Se puso en marcha el ángel del Señor, que iba al frente del ejército de Israel, y pasó a retaguardia. También la columna de nube de delante se desplazó de allí y se colocó detrás, poniéndose entre el campamento de los egipcios y el campamento de los israelitas. La nube era tenebrosa y transcurrió toda la noche sin que los ejércitos pudieran trabar contacto. Moisés extendió su mano sobre el mar, y el Señor hizo soplar durante toda la noche un fuerte viento del Este que secó el mar y se dividieron las aguas. Los israelitas entraron en medio del mar a pie enjuto, mientras que las aguas formaban muralla a derecha e izquierda. Los egipcios se lanzaron en su persecución, entrando tras ellos en medio del mar, todos los caballos del Faraón y los carros con sus guerreros.

Mientras velaban al amanecer, miró el Señor al campamento egipcio desde la columna de fuego y nube y sembró el pánico en el campamento egipcio. Trabó las ruedas de sus carros y las hizo avanzar pesadamente.

Y dijo Egipto:

—Huyamos de Israel, porque el Señor lucha en su favor contra Egipto.

Dijo el Señor a Moisés:

—Extiende tu mano sobre el mar y vuelvan las aguas sobre los egipcios, sus carros y sus jinetes.

Y extendió Moisés su mano sobre el mar; y al amanecer volvía el mar a su curso de siempre. Los egipcios huyendo iban a su encuentro y el Señor derribó a los egipcios en medio del mar.

Y volvieron las aguas y cubrieron los carros, los jinetes y todo el ejército del Faraón, que lo había seguido por el mar. Ni uno solo se salvó.

Pero los hijos de Israel caminaban por lo seco en medio del mar; las aguas les hacían de muralla a derecha e izquierda.

Aquel día salvó el Señor a Israel de las manos de Egipto. Israel vio a los egipcios muertos, en la orilla del mar. Israel vio la mano grande del Señor obrando contra los egipcios, y el pueblo temió al Señor y creyó en el Señor y en Moisés, su siervo.

Entonces Moisés y los hijos de Israel cantaron un cántico al Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Salmo responsorial **Ex 15, 1-2. 3-4. 5-6. 17-18**

V/. Cantemos al Señor, sublime es su victoria.

R/. Cantemos al Señor, sublime es su victoria.

V/. Cantemos al Señor, sublime es su victoria: caballo y jinete ha arrojado en el mar. Mi fuerza y mi poder es el Señor, él fue mi salvación. El es mi Dios: yo lo alabaré; el Dios de mis padres: yo lo ensalzaré.

R/. Cantemos al Señor, sublime es su victoria.

V/. El Señor es un guerrero, su nombre es el Señor. Los carros del Faraón los lanzó al mar, ahogó en el Mar Rojo a sus mejores capitanes.

R/. Cantemos al Señor sublime es su victoria.

V/. Las olas los cubrieron, bajaron hasta el fondo como piedras. Tu diestra, Señor, es fuerte y terrible; tu diestra, Señor, tritura al enemigo.

R/. Cantemos al Señor, sublime es su victoria.

V/. Los introduces y los plantas en el monte de tu heredad, lugar del que hiciste tu trono, Señor; santuario, Señor, que fundaron tus manos. El Señor reina por siempre jamás.

R/. Cantemos al Señor, sublime es su victoria.

4. CUARTA LECTURA DE LA MISA

Con misericordia eterna te quiere el Señor, tu redentor

Lectura del **Profeta de Isaías 54, 5-14.**

El que te hizo te tomará por esposa: su nombre es el Señor de los Ejércitos.

Tu redentor es el Santo de Israel, se llama Dios de toda la tierra.

Como a mujer abandonada y abatida te vuelve a llamar el Señor; como a esposa de juventud, repudiada, —dice tu Dios—.

Por un instante te abandoné, pero con gran cariño te reuniré.

En un arrebato de ira te escondí un instante mi rostro, pero con misericordia eterna te quiero —dice el Señor, tu redentor—.

Me sucede como en tiempo de Noé:

Juré que las aguas del diluvio no volverían a cubrir la tierra; así juro no airarme contra ti ni amenazarte.

Aunque se retiren los montes y vacilen las colinas, no se retirará de ti mi misericordia ni mi alianza de paz vacilará —dice el Señor, que te

quiere—.

¡Oh afligida, zarandeada, desconsolada!

Mira, yo mismo coloco tus piedras sobre azabaches, tus cimientos sobre zafiros; te pondré almenas de rubí, y puertas de esmeralda, y muralla de piedras preciosas.

Tus hijos serán discípulos del Señor, tendrán gran paz tus hijos. Tendrás firme asiento en la justicia. Estarás lejos de la opresión, y no tendrás que temer; y lejos del terror, que no se acercará.

SALMO RESPONSORIAL

Salmo responsorial **Sal 29, 2 y 4. 5-6. 11 y 12a y 13b**

V/. Te ensalzaré, Señor, porque me has librado.

R/. Te ensalzaré, Señor, porque me has librado.

V/. Te ensalzaré, Señor, porque me has librado y no has dejado que mis enemigos se rían de mí.

Sacaste mi vida del abismo, y me hiciste revivir cuando bajaba a la fosa.

R/. Te ensalzaré, Señor, porque me has librado.

V/. Tañed para el Señor, fieles suyos, dad gracias a su nombre santo;

su cólera dura un instante, su bondad de por vida;

al atardecer nos visita el llanto, por la mañana, el júbilo.

R/. Te ensalzaré, Señor, porque me has librado.

V/. Escucha, Señor, y ten piedad de mí, Señor, socórreme.

Cambiaste mi luto en danzas.

Señor, Dios mío, te daré gracias por siempre.

R/. Te ensalzaré Señor, porque me has librado.

5. QUINTA LECTURA DE LA MISA

Venid a mí, y viviréis; sellaré con vosotros alianza perpetua

Lectura del **Profeta de Isaías 55, 1-11**.

Esto dice el Señor:

Oíd, sedientos todos, acudid por agua, también los que no tenéis dinero:

venid, comprad trigo, comed sin pagar vino y leche de balde.

¿Por qué gastáis dinero en lo que no alimenta y el salario en lo que no da hartura?

Escuchadme atentos y comeréis bien, saborearéis platos sustanciosos.

Inclinad el oído, venid a mí: escuchadme y viviréis.

Sellaré con vosotros alianza perpetua, la promesa que aseguré a David:

a él lo hice mi testigo para los pueblos, caudillo y soberano de naciones;

tú llamarás a un pueblo desconocido, un pueblo que no te conocía correrá hacia ti; por el Señor, tu Dios, por el Santo de Israel que te honra.

Buscad al Señor mientras se le encuentra, invocadlo mientras está cerca;

que el malvado abandone su camino, y el criminal sus planes;

que regrese al Señor, y él tendrá piedad, a nuestro Dios, que es rico en perdón.

Mis planes no son vuestros planes, vuestros caminos no son mis caminos

—oráculo del Señor—.

Como el cielo es más alto que la tierra, mis caminos son más altos que los vuestros, mis planes, que vuestros planes.

Como bajan la lluvia y la nieve desde el cielo, y no vuelven allá, sino después de empapar la tierra, de fecundarla y hacerla germinar, para que dé semilla al sembrador y pan al que come; así será mi Palabra, que sale de mi boca:

no volverá a mí vacía, sino que hará mi voluntad, y cumplirá mi encargo.

SALMO RESPONSORIAL

Salmo responsorial **Is 12, 2-3. 4bcd. 5-6**

V/. Sacaréis aguas con gozo de las fuentes de la salvación.

R/. Sacaréis aguas con gozo de las fuentes de la salvación.

V/. El Señor es mi Dios y salvador:

confiaré y no temeré, porque mi fuerza y mi poder es el Señor, el fue mi salvación.

Sacaréis aguas con gozo de las fuentes de la salvación.

R/. Sacaréis aguas con gozo de las fuentes de la salvación.

V/. Dad gracias al Señor, invocad su nombre,

contad a los pueblos sus hazañas, proclamad que su nombre es excelso.

R/. Sacaréis aguas con gozo de las fuentes de la salvación.

V/. Tañed para el Señor que hizo proezas, anunciadlas a toda la tierra;

gritad jubilosos, habitantes de Sión: «Qué grande es en medio de ti el Santo de Israel.»

R/. Sacaréis aguas con gozo de las fuentes de la salvación.

6. SEXTA LECTURA DE LA MISA

Camina a la claridad del resplandor del Señor

Lectura del **Profeta Baruc 3, 9-15. 32-4, 4**

Escucha, Israel, mandatos de vida, presta oído para aprender prudencia.

¿A qué se debe, Israel, que estés aún en país enemigo, que envejecas en tierra extranjera, que estés impuro con los muertos, que te cuenten con los del Abismo? —Es que abandonaste la sabiduría.

Si hubieras seguido el camino de Dios, habitarías en paz para siempre.

Aprende dónde se encuentra la prudencia, el valor y la inteligencia, así aprenderás dónde se encuentra la vida larga, la luz de los ojos y la paz. ¿Quién encontró su puesto o entró en sus almacenes?

El que todo lo sabe la conoce, la examina y la penetra.

El que creó la tierra para siempre y la llenó de animales cuadrúpedos; el que manda a la luz, y ella va, la llama, y le obedece temblando; a los astros, que velan gozosos en sus puestos de guardia, los llama y responden: «Presentes»; y brillan gozosos para su Creador.

El es nuestro Dios y no hay otro frente a él:

investigó el camino del saber y se lo dio a su hijo Jacob, a su amado, Israel.

Después apareció en el mundo y vivió entre los hombres.

Es el libro de los mandatos de Dios, la ley de validez eterna:

los que la guardan, vivirán, los que la abandonan, morirán.

Vuélvete, Jacob, a recibirla, camina a la claridad de su resplandor; no entregues a otros tu gloria ni tu dignidad a un pueblo extranjero.

¡Dichosos nosotros, Israel, que conocemos lo que agrada al Señor!

SALMO RESPONSORIAL

Salmo responsorial **Sal 18, 8. 9. 10. 11**

V/. Señor, tienes palabras de vida eterna.

R/. Señor, tienes palabras de vida eterna.

V/. La ley del Señor es perfecta y es descanso del alma;
el precepto del Señor es fiel e instruye al ignorante.

R/. Señor, tienes palabras de vida eterna.

V/. Los mandatos del Señor son rectos y alegran el corazón;
la norma del Señor es límpida y da luz a los ojos.

R/. Señor, tienes palabras de vida eterna.

V/. La voluntad del Señor es pura y eternamente estable;
los mandamientos del Señor son verdaderos y eternamente justos.

R/. Señor, tienes palabras de vida eterna.

V/. Más preciosos que el oro, más que el oro fino;
más dulce que la miel
de un panal que destila.

R/. Señor, tienes palabras de vida eterna.

7. SÉPTIMA LECTURA DE LA MISA

Derramaré sobre vosotros un agua pura, y os daré un corazón nuevo

Lectura del **Profeta Ezequiel 36, 16-28.**

Me vino esta Palabra del Señor:

Cuando la casa de Israel habitaba en su tierra, la profanó con su conducta, con sus acciones, como sangre inmunda fue su proceder ante mí.

Entonces derramé mi cólera sobre ellos, por la sangre que habían derramado en el país, por haberlo profanado con sus idolatrías.

Los esparcí entre las naciones, anduvieron dispersos por los países;

según su proceder, según sus acciones los sentenció.

Cuando llegaron a las naciones donde se fueron, profanaron mi santo nombre; decían de ellos: «Estos son el pueblo del Señor, de su tierra han salido.»

Sentí lástima de mi santo nombre, profanado por la casa de Israel en las naciones a las que se fue.

Por eso, di a la casa de Israel:

Esto dice el Señor:

No lo hago por vosotros, casa de Israel, sino por mi santo nombre, profanado por vosotros, en las naciones a las que habéis ido.

Mostraré la santidad de mi nombre grande, profanado entre los gentiles,

que vosotros habéis profanado en medio de ellos; y conocerán los gentiles que yo soy el Señor —oráculo del Señor—, cuando les haga ver mi santidad al castigaros.

Os recogeré de entre las naciones, os reuniré de todos los países, y os llevaré a vuestra tierra.

Derramaré sobre vosotros un agua pura que os purificará: de todas vuestras inmundicias e idolatrías os he de purificar; y os daré un corazón nuevo, y os infundiré un espíritu nuevo; arrancaré de vuestra carne el corazón de piedra, y os daré un corazón de carne. Os infundiré mi espíritu, Y haré que caminéis según mis preceptos, y que guardéis y cumpláis mis mandatos.

Y habitaréis en la tierra que di a vuestros padres. Vosotros seréis mi pueblo y yo seré vuestro Dios.

SALMO RESPONSORIAL

Salmo responsorial **Sal 41, 3. 5bcd;42, 3. 4**

V/. Como busca la cierva corrientes de agua, así mi alma te busca a ti, Dios mío.

Cuando se celebran Bautismos puede decirse también :

V/. Sacaréis aguas con gozo de las fuentes de la salvación.

R/. Como busca la cierva corrientes de agua, así mi alma te busca a ti, Dios mío.

V/. Mi alma tiene sed de Dios, del Dios vivo: ¿cuándo entraré a ver el rostro de Dios?

R/. Como busca la cierva corrientes de agua, así mi alma te busca a ti, Dios mío.

V/. Desahogo mi alma conmigo: cómo marchaba a la cabeza del grupo hacia la casa de Dios, entre cantos de júbilo y alabanza, en el bullicio de la fiesta.

R/. Como busca la cierva corrientes de agua, así mi alma te busca a ti, Dios mío.

V/. Envía tu luz y tu verdad; que ellas me guíen y me conduzcan hasta tu monte santo, hasta tu morada.

R/. Como busca la cierva corrientes de agua, así mi alma te busca a ti, Dios mío.

V/. Que yo me acerque al altar de Dios, al Dios de mi alegría;

que te dé gracias al son de la cítara, Dios, Dios mío.

R/. Como busca la cierva corrientes de agua, así mi alma te busca a ti, Dios mío.

NUEVO TESTAMENTO

EPISTOLA

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Romanos 6, 3-11

Hermanos:

Los que por el bautismo nos incorporamos a Cristo fuimos incorporados a su muerte.

Por el bautismo fuimos sepultados con él en la muerte, para que, así como Cristo fue resucitado de entre los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros andemos en una vida nueva.

Porque, si nuestra existencia está unida a él en una muerte como la suya, lo estará también en una resurrección como la suya.

Comprendamos que nuestra vieja condición ha sido crucificada con Cristo, quedando destruida nuestra personalidad de pecadores, y nosotros libres de la esclavitud al pecado; porque el que muere ha quedado absuelto del pecado.

Por tanto, si hemos muerto con Cristo, creemos que también viviremos con él; pues sabemos que Cristo, una vez resucitado de entre los muertos, ya no muere más; la muerte ya no tiene dominio sobre él. Porque su morir fue un morir al pecado de una vez para siempre; y su vivir es un vivir para Dios.

Lo mismo vosotros, consideraos muertos al pecado y vivos para Dios en Cristo Jesús.

SALMO

Salmo responsorial **Sal 117, 1-2. 16ab-17. 22-23**

V/. Aleluya, aleluya, aleluya.

R/. Aleluya, aleluya, aleluya.

V/. Dad gracias al Señor porque es bueno,
porque es eterna su misericordia. Diga la casa de Israel:

eterna es su misericordia.

R/. Aleluya, aleluya, aleluya

V/. La diestra del Señor es poderosa, la diestra del Señor es excelsa.

No he de morir, viviré, para contar las hazañas del Señor.

R/. Aleluya, aleluya, aleluya.

V/. La piedra que desecharon los arquitectos, es ahora la piedra angular.

Es el Señor quien lo ha hecho, es un milagro patente.

R/. Aleluya, aleluya, aleluya.

EVANGELIO DE LA MISA

Ha resucitado y va por delante de vosotros a Galilea

Lectura del santo Evangelio según San Mateo 28, 1-10

En la madrugada del sábado, al alborear el primer día de la semana, fueron María la Magdalena y la otra María a ver el sepulcro. Y de pronto tembló fuertemente la tierra, pues un ángel del Señor, bajando del cielo y acercándose, corrió la piedra y se sentó encima. Su aspecto era de relámpago y su vestido blanco como la nieve; los centinelas temblaron de miedo y quedaron como muertos.

El ángel habló a las mujeres:

—Vosotras no temáis, ya sé que buscáis a Jesús el crucificado.

No, está aquí: HA RESUCITADO, como había dicho. Venid a ver el sitio donde yacía e id aprisa a decir a sus discípulos: «Ha resucitado de entre los muertos y va por delante de vosotros a Galilea. Allí lo veréis.» Mirad, os lo he anunciado.

Ellas se marcharon a toda prisa del sepulcro; impresionadas y llenas de alegría corrieron a anunciarlo a los discípulos.

De pronto, Jesús les salió al encuentro y les dijo:

—Alegraos.

Ellas se acercaron, se postraron ante él y le abrazaron los pies.

Jesús les dijo:

—No tengáis miedo: id a comunicar a mis hermanos que vayan a Galilea; allí me verán.